

**CAUSA DE BEATIFICACIÓN
Y CANONIZACIÓN
DEL SIERVO DE DIOS**

*Honorio María
Sánchez
de Bustamante*

**SACERDOTE DE LA DIÓCESIS
DE CORIA-CÁCERES**

*D. Honorio María portando la arqueta que
contiene el mantel de la Cena del Señor.
(Catedral. Coria).*

En conformidad con los decretos de
Urbano VIII en nada se pretende prevenir
el juicio de la Iglesia. Esta oración no
tiene finalidad alguna de culto público.

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN PRIVADA

¡Señor y Dios nuestro! que amas a los sencillos de corazón,
glorifica a tu humilde siervo y fiel sacerdote, Honorio María,
modelo de inocencia, sacrificio y caridad,
fervoroso amante de la Eucaristía y de tu Santísima Madre;
por sus méritos e intercesión, dignate atender nuestras
súplicas y otorgarnos las gracias que te pedimos
con fe y confianza.

Tú que vives y reinas por todos los siglos. Amén.

Imprimase.

+Francisco Cerro Chaves
Obispo de Coria-Cáceres

Comunicación de nuestro Obispo

¡Queridos diocesanos!

Siempre me es muy grato escribir unas líneas en el Boletín que hace memoria orante y agradecida de nuestro querido hermano sacerdote, D. Honorio María Sánchez de Bustamante.

Memoria orante porque oramos por él para que la gloria de Jesucristo resucitado y glorioso brille sobre su rostro por toda la eternidad.

Memoria agradecida a Dios por las maravillas que hizo en D. Honorio María y en nosotros por medio de su ministerio sacerdotal.

¡Qué hermoso es recordar a las personas que han pasado por este mundo, por nuestros pueblos y ciudades, por nuestras calles y plazas, por nuestras casas y hogares, sembrando la buena semilla de la verdad y de la paz en los surcos de la historia y de la conciencia humana, socorriendo a los necesitados, acogiendo a los pobres, consolando a los tristes. Estas personas imitaron a Jesús que “pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo, porque Dios estaba con él” (Hech.10, 38).

Así era D. Honorio María.

Sin ser notado, visitaba a los enfermos llevándoles alivio y

esperanza, socorro y ayuda, y ofreciéndoles los sacramentos de la Iglesia y la oración fervorosa de intercesión. Les mostraba también su amor y solicitud dándoles alimentos, vestidos, medicinas y dinero. Llegó a curar él mismo las heridas de no pocos enfermos que nada tenían. Llevaba vendas y trozos de ropa para curarlos. En silencio, casi de puntillas, se acercaba a los más pobres y necesitados... Su presencia era siempre bien acogida por todos, y producía paz. Estaba también cerca de los encarcelados y prisioneros a quienes aliviaba con palabras de consuelo, con ayuda y aliento.

Nunca estuvo lejos de los pobres porque estaba unido a Dios. Ciertamente, cuanto más unidos estamos con Dios, más cerca estamos de los demás. Dios no cesa de hacernos la pregunta de los orígenes: ¿Dónde está tu hermano? ¿Qué estas haciendo de tu hermano? D. Honorio escuchó muchas veces esta misma pregunta pues tenía siempre abiertos los oídos de su alma a la palabra de Dios, y respondió con sinceridad y generosidad, con prontitud y gratitud....

Por todo ello gracias, Señor, por el don de D. Honorio María.

Con mi afecto y bendición

Francisco Cerro Chaves
+ Obispo de Coria-Cáceres

DE LOS ESCRITOS INÉDITOS DE DON HONORIO MARÍA

Una de las grandes devociones del Siervo de Dios D. Honorio María fue la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Por eso, nos ha parecido bien ofrecer unos textos suyos en los que manifiesta su gran amor y devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

He aquí unos signos de su devoción.

“¡Oh Divino Jesús! Henos aquí en vuestra presencia, deseosos de reparar tanta ingratitud con nuestras frecuentes adoraciones, visitas y oraciones.

En vuestro Corazón buscaremos nuestro consuelo y fortaleza, y seremos agradecidos a vuestras mercedes, adorándoos en espíritu y en verdad, interior y exteriormente...”

“Tomemos la resolución de preparar nuestro corazón para que sea el trono del amor de Cristo, retirándonos a menudo a conversar con Él, adorándolo y amándolo con todas nuestras fuerzas”.

“Y para que sean más aceptas nuestras adoraciones las uniremos a las de la Stma. Virgen, contemplándola en el acto de adorar a su divino Hijo, con la seguridad de que será oída la Madre Santísima por la reverencia de su oración, así como, según san Pablo, “fue oído el Hijo por su reverencia al eterno Padre” (*escrito mecanografiado*).

Desde esta oración confiada, D. Honorio María se pregunta: “¿Qué hace por los hombres el Corazón de Jesús en el Stmo. Sacramento?”.

Hace aquí el oficio de mediador, intercediendo continuamente por nosotros.

Hace oficio de sacrificador, inmolándose cada día por nosotros en millares de altares.

Hace oficio de Padre, alimentándonos con su propia Carne y Sangre.

Hace oficio de maestro y de preceptor, enseñándonos por el estado en que se halla en el Stmo. Sacramento, las virtudes que nos son más necesarias: recogimiento, silencio, humildad, desprecio del mundo, paciencia, resignación, sacrificio” (*Texto mecanografiado*).

QUIENES LE CONOCIERON

DAN TESTIMONIO DE ÉL

Mons. D. Ciriaco Benavente Mateos, Obispo de Albacete y antes de Coria-Cáceres: “Soy testigo de que todos los que le conocieron -sacerdotes, religiosas y los habitantes de Coria en general- lo consideraron, en vida y en muerte, un verdadero santo. Muchas veces oí hablar de su sencillez, su caridad, su intensa vida de oración, su piedad eucarística y mariana”

(Carta, 12-III-2009).

D. Antonio Conde Basanta, (sacerdote fallecido en la paz de Dios): “¡Cuánto podría decirnos aquella habitación de su casa, donde solía recluirse a solas para completar su trabajo de oficina, recibir a tantos necesitados y dedicar horas enteras a la oración y penitencia...sobre todo en cuaresma...Hombre lleno de fe y gran confianza en Dios, poco o nada

se preocupaba de las cosas materiales. Me parece verlo como un San Vicente de Paúl, recorriendo los barrios entonces más pobres de Coria, con el manto tendido y escondiendo en la parte izquierda aquello que llevaba para algún necesitado”

(Homilía. Misa. Catedral de Coria. 21-XI-1986).

D. José María Domínguez, sacerdote: “Pude descubrir en él una amabilidad extraordinaria, modestia clara y constante humildad y, sobre todo, acentuado amor a la Stma. Virgen, cualidades o virtudes que hicieron tanto bien a los seminaristas. Finalmente, entre los seminaristas se hablaba de D. Honorio, llegando una conclusión común: “es un sacerdote santo”
(Carta. 22-XI-2008).

AGRADECEN FAVORES RECIBIDOS

D. Miguel Cilleros, sacerdote: “Soy un sacerdote...Me visitó la ciática hace más de dos años; sesiones de fisioterapia, pastillas, etc. Como consecuencia, he pasado con un continuo hipo, fiebre e infección de píloro... Según certificación facultativa, el tratamiento sería muy duro. Me encomendé a D. Honorio y me ha desaparecido todo dolor encontrándome mejor que hace dos años, sin tratamiento y haciendo mi vida ordinaria con mucha ilusión. No dudo que D. Honorio ha querido protegerme una vez más, a mis 85 años” *(12-V-2010).*

Da. Montserrat Moreno Gutiérrez: “Hace unos 10 años aproximadamente tuve una depresión y a lo que me aferraba era en el rezo; un día leyendo un folleto que me bajó mi madre de una Iglesia en el cual hablaba de D. Honorio...Un día fui con mi madre al cementerio a limpiar la lápida de D. Honorio; me encomendé a él. Y a partir de ese momento, mi vida empezó a cambiar para mejor saliendo de la depresión; estaba sin trabajo, se lo pedí y, a los pocos días, encontré un trabajo muy bueno y jamás me ha faltado el trabajo” *(Carta, 20-II-2010).*

P.R.M. “Gracias por tu intercesión: mi hija ha terminado la carrera. D. Honorio te doy gracias por tu intercesión al Espíritu Santo. Habéis sido de ayuda para mí”.

Para comunicar favores alcanzados, solicitar información, pueden dirigirse a: Florentino Muñoz Muñoz, Postulador de la Causa.

Cabildo Catedral. Plaza de la Catedral, s/n. 1800 – Coria (Cáceres): 927503960

Cabildo Catedral. Plaza de Santa María, s/n – Cáceres; 9272153143.

ENVÍAN DONATIVOS QUE AGRADECEMOS

José María Mellado Martín: 20€; Amalia Muñoz Muñoz: 100€; Anónimo: 60€; Soledad Gutiérrez Roncero: 20€; P.R.M.: 40€; José María Rey Domínguez: 20€; María Carmen Blanco: 20€

Para enviar donativos, pueden ingresarlos en:
Caja Duero: C/C 2104 044371 9056795586